

SENDERO NATURAL DE LA RESERVA CABILDO VERDE

(Por Biol. Ariel Dueñas Cepeda)

El sendero de la Reserva natural del cabildo verde, se encuentra circundando en sus diferentes rutas por la exuberancia y diversidad que ofrece el **bosque húmedo tropical** con su verde de todas las tonalidades y las intrincadas relaciones que tiene con la fauna silvestre. A través del recorrido el visitante se deleitara observando las curiosas formas de vida que incluyen arboles de importancia forestal algunos de ellos amenazados de extinción, singulares bejucos con forma de "cadena" , arbustos con agradable olor anisado que alimentan murciélagos, plantas que viven ancladas sobre otras, hormigas que protegen especies vegetales, "arbustos estranguladores y parásitos" , hojas que cortan como navajas, resinas de variados colores y millares de hojas secas tapizando el suelo formando auténticos colchones al paso del turista.

El estado de conservación del bosque varía durante el sendero siendo algunos sectores bastante jóvenes en términos de recuperación. Por otro lado la parte baja de la reserva (inicio del sendero) presenta un bosque secundario intervenido con profusos arbustos de copillo, guayabo de pava y manchador junto a coloridas y llamativas flores de plantas herbáceas como el "beso de negra" y "sicotria" (parientes cercanas del café) las cuales sirven de alimento a diversas especies de mariposas, colibríes y abejas.

El sector medio del recorrido exhibe vegetación secundaria madura y cobertura total estratificada capturando la mayor parte de los rayos solares en las grandes copas y produciendo en el visitante la sensación de **extrema humedad ambiental**.

A medida que se asciende hacia la cabecera de la quebrada San Isidro (principal afluente del acueducto municipal) empiezan a aparecer las cristalinas aguas que atraviesan totalmente resguardadas por la sombra y las raíces de un espeso bosque donde proliferan los "gigantes" cedrillos, coco pichos, aceite marías y sangre toros. En este punto el visitante podrá refrescarse con un reconfortante baño en medio de la selva.



Ilustración 1 Sendero que atraviesa el bosque húmedo tropical de la RNCV.

No obstante la riqueza y majestuosidad de los anteriores ecosistemas, si de exuberancia se trata hay que ingresar a las profundidades de la jungla... es por ello que el sendero cuenta con un desvío al interior del bosque donde se combinan la abrupta topografía del terreno y la espesura de la selva húmeda con su diversidad de palmas, enormes individuos entrelazados con bejucos, lianas y troncos caídos donde aún el proceso de descomposición natural de la madera ofrece un espectáculo de vida y color repleto de hongos "orejas de palo", cucarrones, nidos de avispas, refugios de micos marteja o depósitos de renacuajos de ranas venenosas, dándole a la travesía un toque de aventura, conocimiento biológico y resistencia física. Durante este trayecto es factible observar las tropas de micos cariblancos, osos hormigueros, perros de monte, perezosos, peces, ranas, salamandras, aves, insectos, arañas cada uno en sus respectivos nichos ecológicos ya sea atravesando el dosel, alimentándose, debajo de la hojarasca saltando, volando, reptando o simplemente ocultas en troncos.

La zona de camping cuenta con dos cómodas cabañas, baños y un kiosco de conferencias donde los visitantes reciben la capacitación previa antes de su ingreso al sendero natural o la visita al centro de recepción de fauna decomisada el cual incluye diferentes grupos biológicos; felinos, aves, primates, cocodrilianos y artiodáctilos entre otros.

Ciénaga de Paredes

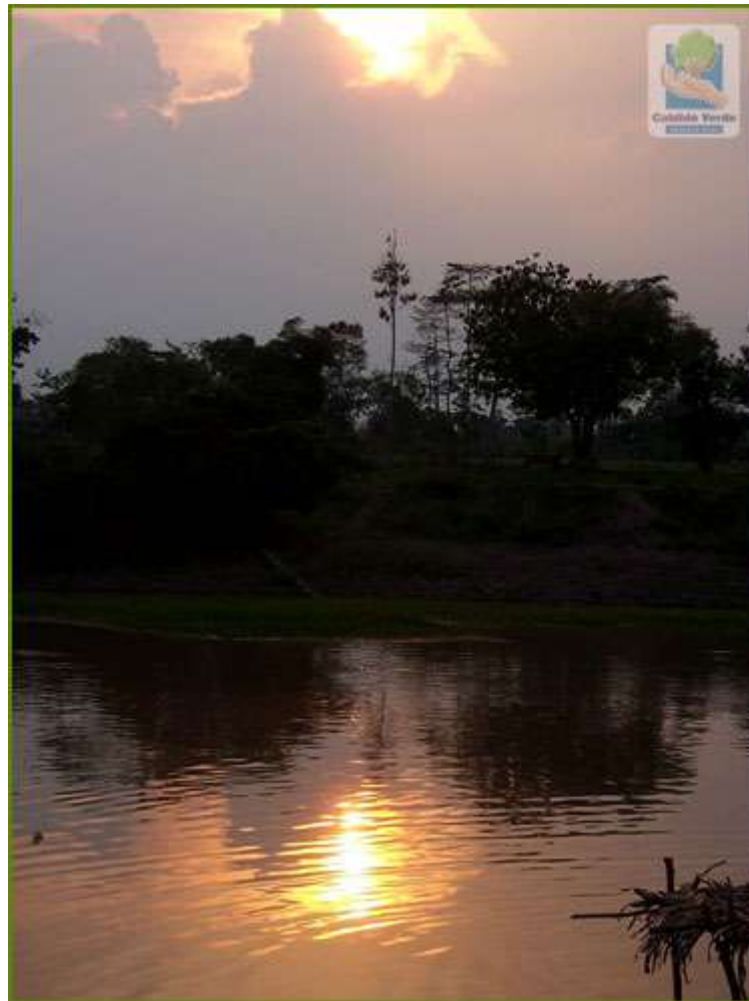


Ilustración 2 Panorámica de un atardecer en el caño Peruétano (efluente de la ciénaga de Paredes).

Desde el mismo momento del embarque en las chalupas del Cerrito (Jurisdicción de Sabana de Torres) las relaciones entre las aves y la vegetación llaman la atención del turista. A la sombra y protección de las Lecholayas cuyos troncos y ramas se encuentran tachonados de agujones, construyen sus nidos con forma de mochilas los bullosos arrendajos. Ya durante el viaje los bosques de la orilla se mezclan con las oscuras aguas del caño peruétano creando el inconfundible ambiente tropical. Son muy frecuentes los arboles de guamo macho, gallinero, guarumo y Vara santa este ultimo temido por los pescadores

debido a que en su interior viven hormigas en extremo agresivas y de picadura dolorosa. En ese mismo sentido son abundantes las especies trepadoras de leguminosas con sus característicos frutos y otras de coloridas flores como las batatillas, cayenos y curubas de monte. Algunos árboles de jigua y olla de mono sobresalen por su altura siendo aprovechados por garzas, y rapaces para posarse a la espera de una presa. Una vez el caño se ensancha para dar comienzo a la gran Ciénaga de Paredes, hace su aparición la vegetación acuática con todo su esplendor. Las flores amarillas de la Ludwigia y la dormidera de agua flotando sobre la superficie de la ciénaga llaman gratamente la atención de los turistas, al igual que los hermosos pétalos del buchón con su inconfundible color lila.

Mientras se disfruta de la brisa y las cientos de aves acuáticas, a lo lejos en las orillas de la ciénaga se pueden divisar extensas islas de pastos acuáticos formadas por diferentes especies de gramalote y taruya, muy importantes ya que constituyen la dieta del manatí así como el refugio de postura de miles de aves acuáticas y peces.

En algunos sectores de la ciénaga el agua se cubre por completo de pequeñas plantas de apariencia café-rojiza llamadas comúnmente "lentejas de agua" así mismo podemos observar los "tapones acuáticos" que van y vienen con el viento formados por diferentes especies entre las que sobresalen el tabaquillo, el buchón y la ludwigia. El recorrido finaliza en el caserío de Campo Duro (jurisdicción de Puerto Wilches) donde se pueden observar las gigantescas y simétricas plantaciones de palma africana.